



Tesoros históricos a ras de suelo y olor a cecina curada al estilo tradicional

Las Huellas de dinosaurios, los árboles fósiles y las necrópolis hacen de Castrillo de la Reina una de las poblaciones más interesantes de la Sierra de La Demanda

RAQUEL FERNÁNDEZ CASTRILLO

Arropada al pie del pico de La Muela y regada por las aguas del río Cieruelos se asienta una de las poblaciones burgalesas con más historia conservada a ras de suelo. A tan solo cinco kilómetros de Salas de los Infantes, por la carretera provincial que conduce hasta Quintanar de la Sierra, se encuentra Castrillo de la Reina, un pueblo donde el viajero puede descubrir auténticos vestigios del pasado, entre ellos numerosos restos de diferentes necrópolis de la época altomedieval, diversas huellas de los animales que poblaron el planeta hace millones de años, y numerosos árboles fosilizados que han sobrevivido al paso del tiempo para contarnos su historia.

Además, el que llega a Castrillo también puede empaparse de cultura y teatro al ser este pueblo lugar de obligada parada en el mes de agosto cuando se interpreta durante varias noches, y de una forma magnífica en el atrio de la iglesia, la leyenda de 'Los Siete Infantes de Lara'.

Por toda esta riqueza, y la que también descubriremos en su gastronomía, nuestro viaje comenzará en este pueblo enclavado en plena Sierra de la Demanda.

Nuestro paseo comienza en uno de los enclaves de visita obligatoria: el Arbol Fósil de Matalaguna que

data de hace 120 millones de años y mide casi 17 metros. Para acceder al paraje donde se ubica el árbol fósil hay que tomar una pista que sale al final del pueblo y seguir los paneles indicativos. Después de unos tres kilómetros y medio, que pueden recorrerse en coche, llegaremos al lugar donde se encuentra este tesoro que ha esperado tantos millones de años para ser descubierto.

Este árbol fósil afloró durante la década de los 80 y permaneció sepultado hasta que de 2005 a 2010 Castrillo atmo esfuera para poner en valor el mayor resto vegetal de flora fósil cretácica encontrado en España. Desde 2010 se encuentra cercado por un cerramiento para conservarlo de las inclemencias, pero puede visitarse y descubrirse a través de las vallas.

Continuamos nuestra ruta en Castrillo para descubrir la ermita rupestre de Santiuste, o la Covacha de los Moros como es conocida popularmente. A las afueras del pueblo, en dirección a Palacios de la Sierra, está señalizado a mano izquierda un camino que nos guiará hasta este lugar donde se encuentra una Peña Arenisca, de unos cinco metros de altura, en la que se excavó una pequeña capilla en su base. Muy cerca de esta iglesia alto medieval se encuentra otra Peña en la que hay excavadas en la roca cinco tumbas antropomorfas.

Seguimos nuestro camino para seguir descubriendo tesoros de Castrillo. Nuestro siguiente paraje por visitar es Saelices, donde se encuentran 30 tumbas más. También está muy bien indicado su camino para



Cueva de Santiuste. FOTOS: AYO. CASTRILLO DE LA REINA

El olor que se respira en este especial bar dirigido por Margarita y Apolo es un regalo para los sentidos, pero si ya el paladar se presta a catar su cecina uno descubre inmediatamente que ha encontrado en paraiso en la tierra.

También en primera línea de carretera hay un restaurante que es un buen lugar para probar los muchos manjares serranos y platos caceros. Se trata de 'La cueva de Ra' con una especialidad muy suculenta: chupetón, chuletitas y secretos a la brasa. No falta en su carta durante el otoño los platos micológicos con el Boletus como protagonista.

Seguimos nuestro camino y antes de dejar Castrillo proponemos visitar la Plaza Mayor donde se pueden encontrar varias huellas de dinosaurio y otros restos de árbol fósil.

Nuestro viaje continúa y dejamos Castrillo para dirigirnos hacia Salas de los Infantes para realizar una última ruta, un apacible y sencillo paseo en el que el turista tendrá la oportunidad de conocer una parte importante del patrimonio histórico y natural con el que cuenta esta localidad. Se trata de la ruta de Escipión al Castrillo de Castrovido, con un recorrido de unos seis kilómetros y que no tiene grandes dificultades para el caminante.

La ruta comienza a las afueras de Salas en la zona de atrás del colegio San José donde empieza un tramo de unos 200 metros de una calzada romana en excelente estado de conservación que encierra numerosos e importantísimos episodios históricos. Seguimos nuestro paseo por un camino llamado de 'La Carrera' que sigue a la izquierda discurriendo paralelo al río Arlanza en dirección a Castrovido. Tras un kilómetro llegamos a un castro que fue habitado por los Pelendones, celiberos que ocupaban el valle alto del Arlanza. Nuestro camino continúa entre la belleza de un bosque típico de ribera compuesto por especies como el chopo negro, el sauce o el aliso.

Enseguida llegamos a Castrovido, pueblo en el que podemos descubrir su castillo, además de un patrimonio arquitectónico tradicional magníficamente conservado, donde destaca la típica chimenea encastrada serrana.

Nuestro viaje termina aquí pero muchas otras opciones turísticas ofrece la Sierra de La Demanda. Todas ellas, seguro, cautivarán al viajero.



Tumbas antropomorfas.

el turista, ya que desde el cruce de la carretera con Moncalvillo podemos seguir las indicaciones que nos llevarán a cruzar la antigua vía del tren y el río Cieruelos. Tras un camino de unos cinco kilómetros llegamos a Saelices para de nuevo descubrir este espectacular lugar lleno de historia.

Es hora de coger fuerzas y de saborear la gastronomía de Castrillo de la Reina que tan buena fama tiene con sus cecinas, chorizos y jamones curados de forma casera que hacen que todo el que pasa por allí caiga en la tentación de parar para comprar una pieza en 'Casa Eugenia'.

Panorámica de Castrillo de la Reina.

